

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

TERCERA EDICION
DE LA NOCHE
Noticias y telegramas
de la noche anterior y de todo el día
de hoy hasta las ocho.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
(TRES VECES AL DIA.)

PRECIO
DE LA NOCHE
VENTA SOLO
DOS CUARTOS NUMERO
ANUNCIOS: precio convencional.

AÑO II. NUMERO 6824

MADRID, SABADO 12 DE AGOSTO DE 1876.

UNICO PUNTO DE SUSCRICION, MAY 10.

PANTICOSA

Diligencias de la Union. Alcalá, 12, casa Ramirez.

TRASPOTES PARA PUERTO-RICO y Habana.—L. Ramirez, Alcalá, 12.

EDICION DE LA MAÑANA DE HOY 12 DE AGOSTO.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

Presidencia.—Real decreto encargando del despacho del ministerio de Ultramar a D. Cristóbal Martín de Herrera, ministro de Gracia y Justicia, durante la ausencia de D. Adelardo Lopez de Ayala.

Gracia y Justicia.—Real orden dictando disposiciones acerca del precio y forma de suscripción a la *Coleccion legislativa de España*.

Fomento.—Real orden mandando que se adicione a la cartilla y reglamento del cuerpo de la guardia civil los artículos que se consignan referentes a la dependencia que debe haber entre esta fuerza encargada del servicio de guardería rural y forestal y el ministerio de Fomento.

Reglamento adicional para el servicio de la guardia civil, respecto de la guardia rural.

Real orden dictando disposiciones relativas a la formación de los escalones de todos los empleados activos y cesantes dependientes del ministerio de Fomento.

Hacienda.—Real orden disponiendo lo conveniente para que las fuerzas encargadas del servicio de represión del contrabando cobren con puntualidad los premios concedidos por la legislación vigente a los aprehensores de efectos de ilícito comercio.

Real orden resolviendo que la facultad de nombrar los escribientes, porteros y ordenanzas de las aduanas vuelva a ser privativa de la dirección del ramo.

El príncipe D. Luis de Borbon y de Braganza y su distinguida y bella esposa, que ha sido muy obsequiada en Deauville este verano, llegarán a San Sebastian a principios del mes próximo.

El Sr. Pidal y Mon saldrá de un día a otro para París a consultar con un ocu-

lista sobre un padecimiento ligero que tiene en la vista.

Se halla en San Sebastian el señor marqués de Urquijo, y de un día a otro saldrá para Vitoria, donde deben reunirse las comisiones para el nombramiento de las diputaciones que han de entenderse despues con el gobierno sobre los asuntos forales.

El nuevo segundo cabo de Filipinas, D. Luis Daban, no saldrá para su destino hasta la segunda quincena de setiembre próximo.

Han sido abuelos nuestros colegas el *Diario Mercantil* de Málaga y el *Aviador Malagueño*. Nos alegramos.

Dice un periódico: «Al Sr. D. Carlos Marfori parece que le presentarán sus intimos amigos como candidato a diputado a Cortes por uno de los distritos vacantes.»

Dice anoche un periódico: El brigadier D. Pedro Arboleche se encontraba hoy arrestado en su casa por disposición de la autoridad superior militar de este distrito.

El brigadier Sr. Pacheco ha sido nombrado fiscal de la sumaria mandada instruir contra el de igual clase don Pedro Arboleche.

El presidente del Congreso de diputados Sr. D. José de Posada Herrera, tuvo hace tres días una entrevista en Ontaneda con la reina doña Isabel.

Nuestro colega la *Patria* ha sido denunciado por un suelto de su número de ayer.

Lo sentimos. Se han fugado nueve presos de la cárcel del partido de Montblanch.

Anoche a las once se ha arrojado por el viaducto de la calle de Segovia, quedando muerto en el acto, un joven, que por su traje parecia ser cochero de una casa particular. No ha podido identificarse la persona por no encontrarsele en los bolsillos, documento ni objeto alguno.

El juzgado de guardia se personó en el sitio del suceso y procedió a levantar el cadáver, ordenando su traslacion al depósito del cementerio general.

Anoche hizo su debut la compañía *Danoise* en el circo de Price. La concurrencia era grande y como eran muchos los jueces, hubo manifestaciones de diversos pareceres sobre el mérito de las artistas extranjeras. Es de aplaudir el celo del Sr. Price por traer novedades a su circo, por más que la de anoche no lo sea para Madrid.

EDICION DE LA TARDE DE HOY 12 DE AGOSTO.

Por real decreto que hoy publica la Gaceta, se autoriza al ministro de la Gobernación, y en su nombre al director general de Correos y Telégrafos, para contratar sin las formalidades de subasta o ejecutar por administración los arrastros de material y mano de obra para la variación de trazado de la línea telegráfica de Málaga a Almería, con sujeción al pliego de condiciones y precio de 26482 pesetas en que se halla presupuestado dicho servicio.

En lo sucesivo, y con arreglo a una real orden de que hemos dado cuenta, la *Coleccion legislativa de España*, así como las sentencias del consejo de Estado y tribunal Supremo, se publicarán en tomos de 80 pliegos próximamente. El precio de cada tomo será para los suscritores 5 pesetas en Madrid, y 3 pesetas 80 céntimos en provincias. Los tomos sueltos se venderán a 3 pesetas 80 céntimos en Madrid, y a 6 pesetas en provincias. Los suscritores a dicha publicación deberán tener siempre adelantado el importe de un tomo.

La dirección de la Deuda anuncia que, existiendo en aquella tesorería los fondos necesarios para satisfacer el importe de las proposiciones admitidas en la subasta celebrada en el día 10 del corriente para la amortización de renta perpetua interior y exterior, el importe líquido de aquellas será satisfecho a las 24 horas de haber hecho entrega de los valores ofrecidos.

Se recuerda a los adjudicatarios que incurrirán en la pérdida del depósito y los valores adjudicados se acumularán a la subasta inmediata si dejasen de presentar, dentro del plazo de ocho días, los títulos ofrecidos en sus proposiciones.

Los días 13, 15 y 20 del actual deben

verificarse en Barcelona corridas de toros, en las que matará Frascuelo.

De nuestro corresponsal en París recibimos hoy las siguientes cartas:

París, 8.

Hoy discute la Cámara de los diputados la inscripción en el presupuesto de 1876-77 de una suma de 1.284.818 francos 45 céntimos, propuesta por la comisión parlamentaria, en vez de 2.000.000 pedidos por el gobierno para hacer frente a los gastos extraordinarios ocasionados por la emigración carlista en Francia. El Sr. Proust, diputado encargado de redactar el dictamen en nombre de la comisión, principia sentando que los gastos que el gobierno justifica son:

	FRANCOS.
1. Gastos de transporte durante el primer semestre de 1876.....	519714 ⁸⁸
2. Gastos de transporte durante los tres últimos trimestres de 1875.....	800000
3. Socorros hasta 1.º de junio de 1876.....	431973
4. Socorros de 1.º de junio de 1876 a 1.º de enero de 1877 (gastos hechos y previstos).....	380000
Diversos gastos.....	60000
TOTAL.....	1.861687 ⁸⁸

Dice luego que ya en enero de 1876, 11000 carlistas se habían refugiado en Francia; que del 20 al 28 de febrero muchos miles de ellos pasaron la frontera, y que D. Carlos hizo lo propio el 28 de dicho mes.

La humanidad preceptuaba a Francia acoger estos refugiados; pero el derecho de gentes y la sana administración prescribían se desarmara a estos carlistas, se les alejara de la frontera y se les transportara a departamentos determinados sin gastos extraordinarios para ello.

Crítica luego el que el ministerio del Interior no haya procedido según estas reglas. Por más que los carlistas no pudieran de manera alguna considerarse como beligerantes, admitió este ministerio la distinción de gerárquicas establecidas entre ellos, desarmando a los soldados, pero dejando sus armas a los oficiales. Hizo más. Dejó a los oficiales sus caballos, otorgándoles el derecho de venderlos en provecho pro-

pio, mientras devolvía al gobierno español, sin reclamarle nada, las armas y las caballerías introducidas en Francia por los soldados.

Los mismos abusos tuvieron lugar en lo relativo a los trasportes. El ministerio del Interior hizo viajar en tren especial de Pau a Boulogne a D. Carlos y su comitiva. Trasporto, de orden especial, en primera clase a los jefes, en segunda a los oficiales y en tercera a los soldados.

Una vez llegados a la residencia que se les había fijado de antemano, estos refugiados recibieron socorros cotidianos, por mas que, en general, pudieran subvenir a sus necesidades por el trabajo.

Continuando el examen de las cuentas presentadas, dice el Sr. Proust que en lo que se refiere a los gastos hechos en febrero, el ministerio ha faltado a lo prescrito por la ley de presupuestos de 1871, que en su artículo 32 estipula pertenecer exclusivamente al Consejo de Estado, a propuesta del consejo de ministros, el conceder créditos extraordinarios cuando las Cámaras no están reunidas, sometiéndoles esta concesión en la primera quincena de la legislatura.

«Nada de esto se ha observado, dice el Sr. Proust. Hasta el ministro ha rehusado explicar los motivos que tenía para obrar así ante la comisión de permanencia, protestando *allas consideraciones de política interior*.

«El ministerio del Interior pretende que si se han dispensado honores especiales a D. Carlos ha sido para evitar las manifestaciones que hubieran tenido lugar si se hubiera defendido en las estaciones habituales del servicio ordinario de los caminos de hierro.

«Pretende también el ministro que si continúa dando socorros a los carlistas refugiados que no quieren trabajar, es porque la seguridad pública podría verse comprometida si no se asegurara medios de existencia a hombres que, acostumbrados a la guerra civil no durarían un momento en procurarse los recursos necesarios para vivir o por medio del crimen o gracias a una mendicidad inquietante para los habitantes.

«Cuando se le ha preguntado por qué no había obedecido a las prescripciones de la ley de presupuestos, el ministro ha contestado que no lo había hecho «porque el embajador de España manifestaba tendencias de impulsar e

los dos solamente caerá y seguramente seréis vos, caballero.

—Así lo espero,—respondió Rafael.

Los dos interlocutores se colocaron a tres pasos el uno del otro.

Apretaron al mismo tiempo el gatillo.

Un solo tiro sonó...

Mr. de la Tour du Pic, el pecho atravesado por una bala, rodó por el suelo.

Quiso hablar...

La espuma sangrienta que arrojaron sus labios, le impidió pronunciar frase alguna.

—Vidriáronse sus ojos.

Estaba muerto.

Rafael, lleno de espanto, creyéndose juguete de una horrible pesadilla ó de una vision infernal, dejó caer su pistola y huyó despavorido.

Salluces le espera siempre.

El vizconde pasa cerca de él sin reconocerle.

Va por el lado del Sena.

EPÍLOGO.

Las tres de la mañana daban en todos los relojes de París.

El cielo cuajado de nubes y cada vez mas sombrío presagiaba esa lluvia fria y menuda que llena las almas de melancolía.

Un hombre, apoyado en uno de los parapetos del puente Real, miraba con ojos estraviados las olas negras que se estrechaban espumando contra los arcos macizos.

Algunas veces pasaba la mano por sus ojos y la retiraba bañada en lágrimas.

De repente se dejó oír rumor de pisadas de alguien que venia de un extremo del puente.

El hombre que miraba correr el agua se estremeció.

Quitóse el sombrero, y montando sobre el parapeto se precipitó en el Sena.

El agua saltó con el peso de su cuerpo, un gran círculo arrugó la superficie de las ondas, pero la corriente era impetuosa, y el río recobró su curso.

Rafael, pues era él, fué sacado de su delirio por la sensación glacial y dolorosa que torció todas las fibras de su cuerpo.

El instinto de la conservación se apoderó de él.

Pensó en llegar a la orilla.

Reunió todo su valor y se puso a luchar contra la corriente con desesperada energía.

Pero la violencia y el turbillon de las olas le rechazaron hácia el centro del río.

Luchó así durante diez minutos entre la vida y la muerte.

La corriente le arrastraba siempre.

Cuando hubo agotado, contra su terrible enemigo, toda su fuerza y su rabia, hizo un esfuerzo supremo.

Se levantó sobre el agua, haffó una última vez las olas con los brazos desfallecidos, luego se dejó caer en su lecho.

Pero la casualidad, esa fuerza suprema de los destinos humanos, había decidido que Rafael no sucumbiese. La corriente, despues de haberlo arrastrado durante algunos instantes, le arrojó desmayado a la orilla.

A los primeros rayos del sol, los pescadores encontraron su cuerpo inanimado; solícitos cuidados podían sin embargo, volverle a la vida.

Se le salvó.

No salió de un primer peligro sino para caer en otro tan terrible. Una fiebre ardiente acompañada del mas espantoso delirio, se apoderó de él en el momento en que parecia recobrar el conocimiento. Como no se encontrara en sus ropas ninguna indicación de nombre ni domicilio, se le llevó al hospital. Estuvo durante dos meses entre la vida y la muerte.

Transcurrido este tiempo, su convalecencia comenzó. Fué larga. En fin, pudo dejar el hospital. Quiso volver a tomar posesion de su casa del boulevard. Durante su ausencia se habían presentado varios en su nombre, provistos de poderes que llevaban su firma: el alquiler había sido pagado, todos los muebles habían desaparecido.

Se apoderó de él un ardiente deseo de venganza y se informó del baron de Maubert.

El baron había dejado a París y nadie sabia de él.

Corrió a casa de Mr. Salluces.

Salluces, seis semanas antes, fué herido de una puñalada en el corazon a las once de la noche, en pleno boulevard. Murió instantáneamente. La justicia se informaba, pero sin resultados. Rafael se encontraba de nuevo en París, solo, sin dinero, sin ropa, sin casa y sin protectores.

Decididamente, Rafael había nacido bajo una estrella nefasta, y la vida de bohemio de sus primeros años iba a comenzar para él con mas pesares y remordimientos.

Le encontraremos pronto en un nuevo período de su existencia aventurera y rara.

Ya que me has seguido hasta aquí, lector amigo, ¿me seguirás todavía? Lo espero.

FIN.

Este mismo día a las nueve de la noche de la Tour du Pic se preparaba a salir.

Estaba contrariado é inquieto, pues Maubert, prestando una indisposicion repentina, bastante justificada por el excesivo abatimiento de su fisonomía, había rehusado presentarse en la comida, encerrándose en su habitacion.

Un criado vino a prevenir al duque que había en la antecámara un hombre que deseaba hablarle.

—¿Quién es ese hombre?—preguntó monsieur de la Tour-du-Pic?—¿Lo conocéis?

—Es la primera vez que lo vemos en el palacio,—respondió el criado.

—Id a informarnos de lo que le trae, y si es una solicitud decidid que no puedo recibirle en este momento.

El criado salió.

Al cabo de un minuto volvió y presentó al duque un pedazo de papel en el cual estaban escritas estas líneas:

«El que esto escribe tiene el honor de rogar al señor duque de la Tour-du-Pic que le conceda inmediatamente algunos momentos de entrevista.

«Se trata de asuntos íntimos del señor duque.»

Las palabras *asuntos íntimos* estaban subrayadas dos veces.

El duque se estremeció.

—Introducid a ese hombre,—dijo,—le recibiré en mi gabinete.

Al cabo de un momento Mr. de la Tour-du-Pic se encontraba en presencia del baron de Maubert.

El Jano de la calle Meslay estaba desconocido.

Maestro en la ciencia de los disfraces ingeniosos, el titulado protector del vizconde Rafael había compuesto su físico de modo de engañar la mirada más investigadora.

Una peluca negra cubría su cabeza, sus bigotes estaban afeitados y una pintura es tendida en su rostro le daba el aspecto de un mulato.

—Tengo el honor, señor duque, de molestáros sobre un asunto muy importante é infinitamente delicado. ¿Queréis dar ordenes para que sea imposible molestarnos y escucharnos?

—No seremos molestados ni interrumpidos, caballero,—respondió el duque con un movimiento de impaciencia,—podeis hablar sin temor; únicamente sed breve, os lo ruego, pues tengo poco tiempo que concederos.

Mr. de Maubert hizo un signo de asentimiento y repuso:

—¿Os figuráis, señor duque, el asunto que me trae?

—No; el billete que me habeis enviado me anuncia que teneis que hablarme de mis asuntos íntimos, y confieso que me cuesta trabajo explicarme...

—Es fácil de explicar. Pero antes, una simple observacion. Si un extraño, un quidán, el primer advenedizo, yo por ejemplo, viniese a decirnos: *¡Señor duque, vuestra mujer os engaña!* ¿Qué hariais?

El duque se puso pálido.

Luego respondió con acento tembloroso, lleno a la vez de emocion y de cólera:

—Arrojaria por esa ventana al misarable que se atreviera a hacer delante de mi una acusacion tan infame y sin tener pruebas para sostenerla.

—Pero,—replicó Mr. de Maubert,—¿cómo presentase esas pruebas?

—Vamos, caballero, sin ambages; id derecho al asunto; cuanto tengais que decirme contra la duquesa mi mujer, manifestádmelo luego, ¡al punto!

—La duquesa os engaña,—dijo lentamente el baron de Maubert.

—¿La prueba, caballero, la prueba!

—Existe.

—¿Dádmela!

—Hay una dificultad, señor duque.

—¿Cuál?

—Que la prueba de que se trata no quiero darla, sino venderla.

—¿Venderla!—murmuró el duque con estupor.

—¿Dios mio, si!

—¿Pero esa prueba, caballero, de qué clase es?

—Lo más completa y palmaria. Una carta de la señora duquesa a su amante.

—¿Su amante!—repitió Mr. de la Tour-du-Pic con un grito de ira y un movimiento nervioso.

—Una carta muy clara y significativa,—prosiguió el baron,—un verdadero cuerpo de delito para un proceso de adulterio.

—Y—preguntó el baron dominándose—¿cuánto queréis por esa prueba?

—Quinientos mil francos.

su gobierno á tomar á su cargo los gastos ocasionados por la entrada en Francia del ejército carlista.
Estos pretestos, estas excusas son insuficientes, opina el Sr. Proust, para probarlo declara que:
1.º Es desconocer el derecho de beligerantes;
2.º Es conocer mal á los franceses el suponer hubieran hecho manifestaciones al paso del jefe de la insurrección carlista;
3.º Es ofender á los ilustres que han sido víctimas de esta insurrección el suponer que hubieran podido recurrir al crimen en un país que les daba la hospitalidad;
4.º Es desconocer los hábitos y costumbres diplomáticas el afirmar que el embajador de España haya podido pensar ni un solo instante en aconsejar á su gobierno tomase á su cargo los gastos ocasionados por la entrada de los carlistas en Francia.
Existe, en efecto, una regla del derecho de gentes que preceptúa que, toda nación que de asilo á refugiados que forman parte de un ejército no reconocido como beligerante, sufre personalmente las consecuencias pecuniarias de su hospitalidad y no puede presentar reclamación alguna sobre este particular.
Partiendo de estas cuatro declaraciones, el Sr. Proust termina diciendo que el ministro del Interior (á la sazón era el Sr. Buffet) cometió ilegalmente y con pleno conocimiento de causa la responsabilidad financiera de la Francia, abriendo motu proprio y sin derecho para ello un crédito exorbitante á la emigración española.
La comisión, empero, propone se deduzcan del crédito pedido por el gobierno los gastos que deben considerarse como de fondos secretos y los que tienden á perpetuar socorros abusivos, dejando por consiguiente reducido á 1.284.818'45 el crédito pedido.
En suma, el ponente de la comisión propone una rebaja de 7.818' francos 85 céntimos sobre los 2.000.000 de francos pedidos por el gobierno.
Llegada esta tarde á las tres la discusión parlamentaria, el Sr. Proust, mientras se procedía á la votación de la rebaja propuesta por la comisión, declaró que el gobierno y la comisión estaban de acuerdo sobre su importe.
El Sr. Faye, subsecretario del ministerio del Interior, declaró que, si bien era cierto que el gobierno aceptaba las conclusiones del dictamen de la comisión, no por eso dejaba de hacer las reservas consiguientes por si llegaba el caso de que en el próximo mes de setiembre no hubieran regresado aun á España todos los carlistas.
Si después de setiembre tiene aun el gobierno que dar socorros á los refugiados carlistas, se verá precisado á pedir un nuevo crédito supletorio.
Un diputado, el Sr. Bouchet, dice

que muchos diputados han votado sin saber de qué se trataba; que varios votos son por lo tanto nulos, y que debe darse de nuevo principio á la votación, pues no deben sorprenderse los votos de nadie.
Consultada la cámara, declaró procedía una nueva votación.
El Sr. Ganivet pide explicaciones al ponente ó al subsecretario del Interior.
El Sr. Proust, ponente, dice que la comisión propone se concedan al gobierno los créditos necesarios para los gastos hechos y que deban hacerse hasta setiembre próximo venidero, suprimiendo tan solo los del tren especial para D. Carlos, que importan 6000 francos y deben incluirse en los fondos secretos del ministerio del Interior.
El Sr. Faye, subsecretario del Interior, dice que los gastos ocasionados por los carlistas son de dos especies: gastos necesarios y gastos eventuales.
Muchos emigrados han regresado á sus hogares, otros han encontrado trabajo en Francia, disminuyendo los gastos eventuales.
Si la humanidad y la beneficencia exigen gastos mas allá de los créditos concedidos, el gobierno no dudará en pedir créditos supletorios.
El Sr. Ratier dice que no hace mucho 40000 franceses se vieron dispersos por doquier, y las potencias extranjeras no han suministrado socorros á estos refugiados defensores de la ley.
Se debe ser humanitario aun para con los que han asolado su país con una guerra civil, pero entre ciertos límites. Las puertas de Francia están abiertas á los refugiados españoles y la comisión ha obrado prudentemente el limitar los socorros suministrados por Francia hasta una fecha determinada.
El duque Decazes, ministro de Negocios extranjeros, ha dicho que esperaba que esta cuestión de humanidad y conveniencia internacional no hubiera suscitado discusión alguna.
La Francia no podía por menos de recibir á los refugiados carlistas. No podía entregarlos á sus vencedores. No podía tampoco tratarlos peor que á los insurrectos de Cartagena, para quienes la Asamblea nacional había votado 300000 francos.
Francia ha ocurrido con 3 rs. diarios á todos los carlistas, tanto oficiales como soldados. Esta generosidad no tiene nada de exagerada, y está de acuerdo con las tradiciones de Francia.
El Sr. Proust, ponente, recuerda que el 28 del pasado febrero pasó D. Carlos la frontera y que los funcionarios del departamento de los Bajos Pirineos fueron á recibirle.
Dice que se le hizo tomar asiento en un carruaje cómodo, mientras que miles de sus parciales yacían muertos de hambre y de cansancio en el lodo y la nieve.
Añade que se organizó un tren especial para D. Carlos, que se dejaron á los oficiales sus armas y sus caballos y

que se les concedieron socorros sin exigir trabajo alguno.
La comisión, continúa el Sr. Proust, ha creído que debía regularizarse la situación, por lo que fuese falsa.
Ha concedido los créditos pedidos para los gastos hechos y dado dos meses de plazo al gobierno para que pueda esperar que los refugiados encuentren trabajo ó vuelvan á España.
Los gastos hechos lo han sido de una manera completamente ilegal, so pretexto de que se contaba con que el gobierno español efectuaría su reembolso. Esta suposición era quimérica, pues de ninguna manera podía reclamarse este reembolso.
En cuanto al regreso de los carlistas á España, los consules españoles pagan los gastos. No quedan, pues, por hacer gastos; sino hasta fines de setiembre.
El Sr. Marcou se extraña de que Francia haga gastos tan considerables de este genero, cuando las demás naciones no conceden socorro alguno á los refugiados franceses.
No es deplorable el ver que á don Carlos, instigador de una guerra civil, le reciban, como á un rey destronado, las autoridades francesas? La opinión pública ha censurado esta manifestación que excede los límites de la hospitalidad debida á la desgracia.
Los franceses que se refugiaron en España después del golpe de Estado de diciembre 1831, no solo no recibieron socorros de España, sino que fueron molestados por las autoridades españolas.
El orador recuerda que el republicano Barbès, que se refugió en España, fué expulsado por el gobierno de Isabel II y preso por el gobierno francés.
En vista de las atrocidades cometidas por las partidas carlistas, no puede menos de deplorarse los gastos de millones que hoy se piden á la cámara. El orador declara que votará contra la concesión de crédito alguno.
Puesto á votación el dictamen de la comisión, fué adoptado por 330 sí, contra 61 no, de 411 votantes.
Paris, 9.
Comentando el debate relativo á los gastos ocasionados por la emigración carlista, que tuvo lugar ayer tarde en la cámara de los Diputados, la prensa conservadora de hoy censura los honores impropiedades y excesivos tributos á D. Carlos, y la radical critica severamente la conducta sobradamente favorable á los carlistas, observada por Mr. Buffet, á la sazón ministro del Interior, por Mr. de Nadaillac, prefecto de los Bajos Pirineos, y por varios otros funcionarios franceses. Algunos de estos órganos de la opinión pública califican de lógica la conducta del gobierno francés que ha consentido vivieran en la ociosidad mas completa los carlistas que se titulaban oficiales.
A este propósito recuerda uno de ellos que en tiempo de la primera emigración carlista, entre 17000 refugia-

dos, solo uno declaró ser soldado raso; todos los demás se atribuyeron grados más ó menos elevados. Este único soldado de Carlos V es un tal Sr. Ribes, que tiene aun hoy día una librería en Nîmes.
En los círculos políticos se ha pretendido que Rusia se preparaba á llevar á cabo una intervención aislada y directa en los asuntos de Oriente. Este rumor es falso.
El gobierno ruso está firmemente decidido á no llevar á cabo acto alguno que pueda obligarle á abandonar la política de no intervención que se ha propuesto observar estrictamente.
El emperador Alejandro dijo testualmente en Ingenheim al embajador francés general Le Fló: «No quiero la guerra, y la guerra no se hará.»
El gran canceller ruso, príncipe Gortschakoff, está firmemente decidido á seguir una línea política absolutamente anti belicosa.
«Si, como es de suponer, los eslavos se dirigen en demanda de apoyo directo á Rusia», el príncipe Gortschakoff está dispuesto, de acuerdo con el czar, á contestarles que él no es dueño absoluto de la política del imperio, que el czar no quiere la guerra, y que consultados los ministros de Hacienda y de la Guerra, han declarado no es posible ni conveniente en el día una intervención activa cualquiera de Rusia.
Una vez descartada por completo la cuestión de la intervención directa de Rusia en Oriente, y sin perjuicio de que esta potencia influya eficaz y enérgicamente en favor de Servia para impedir tenga consecuencias demasiado desastrosas para este principado la derrota que acaba de sufrir, hé aquí la situación en Servia, hoy día de la fecha:
Los turcos se han apoderado del Timok y sus afluentes. Adelantan por el valle de la Morava y se dirigen hacia Belgrado.
Los serbios se preparan á resistir en guerrillas en las montañas que separan la cuenca del Timok de la cuenca de la Morava. Su resistencia tiene por objeto primordial dar tiempo á Europa de venir en una mediación comun entre Servia y Turquía.
La opinión íntima que prevalece hoy en las cancillerías europeas es que las potencias escogitan los medios de establecer cuanto antes una paz duradera en Oriente, tomando por base, no las peripecias del conflicto serbio-ruso, ni la situación de Servia, sino las exigencias de la seguridad personal y política de los cristianos allí residentes. De aquí es que se muestran dispuestas á aceptar como preliminar una mediación entre Turquía y Servia.
El editor D. Urbano Manini, con una actividad digna de elogio, acaba de publicar y poner á la venta en todas las librerías un nuevo libro de Paul de Kock titulado Un joven misterioso.
En el periódico oficial se inserta hoy

el escalafón provisional del cuerpo de letrados de Hacienda comprensivo de los servicios prestados por sus individuos hasta 30 de junio de este año.
Los señores Barbieri, Monasterio y Arrieta se disponen á asistir á la representación de la tetralogía musical de Wagner.
En Francia han comenzado á circular monedas de plata de 80 céntimos de franco con el busto de Napoleón IV.
Se ha concedido el empleo inmediato al comisario de guerra D. Jacinto Heredia en atención á los servicios que ha prestado durante la campaña en el importante negociado de Transportes de la dirección general de Administración militar.
Ha sido aprobada la sentencia de consejo de guerra separando del servicio al comandante del batallón provincial de Valladolid D. Lucas Montero y Tapia, y al capitán de caballería D. Rafael Dominguez y Villalobos.
Acaba de constituirse en Tarrasa una sociedad titulada La defensa comercial, cuyo objeto es la union del comercio de buena fé para precaverse contra las quiebras ó insolvencias, y defender los intereses de los asociados hasta conseguir el cobro de sus créditos ó el escarmiento de los quebrados culpables ó fraudulentos. Nos dicen que en otras poblaciones el comercio trata de organizarse en el propio sentido.
Fuimos los primeros en indicar, hace ya muchos dias, la conveniencia de que se exigiese, en las proposiciones para amortización de la deuda, la numeración de los títulos que se ofrecen á las subastas, á fin de evitar cierta clase de especulaciones. Vemos que aquella indicación ha sido tomada en cuenta, segun dice un colega, y que en las subastas sucesivas se subanará la falta á que nos referimos.
Hoy recibimos de la Agencia Fabra el siguiente DESPACHO TELEGRÁFICO:
Londres, 11.
Un despacho de Constantinopla, dirigido á Lord Elliot el 9 de este mes, dice que el gobierno turco no debe permitir en Servia las atrocidades que se han cometido en Bulgaria.
Su reproducción, dice, tendría consecuencias más funestas que la pérdida de una batalla para los turcos á quienes en semejante caso todo el mundo sería hostil.
La salud de Mourad V ha mejorado.
Corre el rumor de que Restrech ha contestado que su mediación se concretaría á tratar con los turcos, solamente cuando hubieran llegado bajo los muros de Belgrado.
Hoy recibimos periódicos de la Ha-

Decis?...
Quinientos mil francos. No hay que reatear. Tal vez os parecerá caro, pero tomado ó dejado; solamente si nos entendemos, como espero, os nombraré al joven y os contaré toda la historia de sus amores con vuestra esposa.
En este momento, la cólera de Mr. de la Tour du Pic, contenida durante largo tiempo, estalló de pronto.
Dio dos pasos para acercarse al baron, delante del cual se detuvo con la mirada amenazadora y el brazo levantado.
Luego exclamó con voz ronca y ahogada:
«¡Ah! miserable! ¡cobarde calumniador! No habéis adivinado que no os creía, que voy á osaros verg.osamente, pues si permanecéis aquí un minuto mas, siento que voy á mataros!»
Mr. de Maubert no se desconcertó.
Se levantó, saludó con la mas profunda calma al duque, cuya ira llegó entonces á su colmo y dió algunos pasos para alejarse.
El duque le detuvo bruscamente:
«¡Enyuchad, le dijo, decidme que habéis mentido, decidme que esa prueba no existe, y os doy los quinientos mil francos!»
«No he mentado», respondió Mr. de Maubert; «esa prueba existe, y la tengo sobre mí, aquí en mi cartera.»
«¿Queréis enseñármela?»
«No os la enseñaré hasta que me la comgrets.»
«Pero no pensais que puedo llamar á mis criados, ordenarlos que os registren y quitaros así esa pretendida carta?»
«¡Os desafío á que lo hagais, señor duque!»
«¿Y por qué, caballero?»
«Porque diré á los criados lo que contiene esa carta que queréis robarme.»
«Caballero», dijo el duque después de un momento de silencio; «os compro esa carta.»
«Pagadla, señor duque.»
«Comprenderéis que no tengo quinientos mil francos en mi casa.»
«¡Lo comprendo perfectamente. ¿Pero tendréis un banquero?»
«¡Sí.»
«Pues bien! mi confianza en vos es tan grande, que os pido sencillamente que me darmeis una orden á vuestro banquero, orden pagable al portador y á la vista.»
Mr. de la Tour du Pic escribió y firmó.
«Toma y daea», dijo el baron tomando el bono y poniendo la carta de Matilde sobre la mesa.
El duque arrojó una mirada y vaciló.
«No podía dudar! ¡Ay! la verdad estaba allí, delante de él, en toda su desnudez repulchamente y repugnante.

Su mano temblorosa hizo un signo al baron para que se retirase.
Mr. de Maubert obedeció; pero al dejar al duque dejó oír estas últimas palabras:
«Os he prometido nombraros el amante de vuestra mujer, señor duque, y cumplo mi palabra. Es el vizconde Rafael.»
XLII.
UNA ABNEGACION.
Después de la partida de Mr. de Maubert, el viejo duque permaneció cerca de una hora absorto en una especie de entorpecimiento físico y moral, los odos apoyados en la mesa, la cabeza oculta en sus manos y los ojos fijos en la carta fatal.
Al cabo de este tiempo se levantó, y con la rigidez en los movimientos de un autómata ó de un sonámbulo, se dirigió hacia su alcoba.
Sobre uno de los muebles de esta pieza había una caja de pistolas.
El duque la abrió.
Sacó las armas que contenía, que por casualidad estaban cargadas.
Examinó cuidadosamente el gatillo y renovó los pistones.
Enseguida volvió á su despacho á sentarse, y sobre una hoja grande de papel trazó las siguientes líneas:
«Doy mi alma á Dios.
«Lego mi fortuna á los pobres, toda entera, sin restricciones, salvo un legado de diez mil francos, pagados de una vez á cada uno de mis criados.
«Deseo que se celebren misas por el descanso de mi alma y la de la duquesa Matilde de la Tour-du-Pic, mi mujer, muerta el mismo día que yo.
«Hecho en Paris, sano de cuerpo y alma.»
El duque fechó y firmó este corto testamento; luego lo puso en un sobre que no selló, y dejando de nuevo su escritorio se dirigió hacia las habitaciones de Matilde.
Hemos dicho que la joven se encerró en su cuarto.
Mr. de la Tour du Pic llamó á la puerta. Nadie respondió.
Volvio á llamar con mas fuerza.
El mismo silencio.
Entonces apoyó sus espaldas contra la tabla delgada y esculpida que se oponia á su paso é impulsado por esa fuerza nerviosa que en ciertas circunstancias los viejos reciben, derribó la puerta.
Esperaba encontrar la alcoba desierta. Sin duda Matilde había ruido con su amante. Tal fué su primer pensamiento.

Pero no.
Dos bugias ardian sobre la chimenea.
En la sombra formada por las cortinas de la alcoba, se veia á la joven inmóvil sobre su lecho.
El duque colocó sus pistolas sobre una mesa.
Luego se aproximó á la cama.
«¡Matilde!...» dijo.
La duquesa no contestó ni hizo movimiento alguno.
«¡Matilde!...» repitió el duque tomando la mano blanca y delgada que pendia fuera del lecho.
Esta mano estaba rígida y helada.
Mr. de la Tour-du-Pic dió un grito de espanto.
Cogió una de las lucas de la chimenea y volvió al lado de su mujer.
Matilde estaba muerta hacia más de dos horas.
Sobre las ropas en desorden se veian dos objetos.
Un pomo vacío y una carta.
La etiqueta del pomo tenia escritas estas palabras: Laudano de Rousseau.
La carta estaba dirigida al duque de la Tour-du-Pic.
Aquel viejo sin ventura rompió lentamente el sobre y leyó lo que sigue:
«Amigo mio:
«Antes que veros de otro, me digisteis un día, es mataré.
«Estas palabras fueron mi sentencia. Yo os he engañado, he deshonrado vuestras canas, he manchado vuestro nombre;... no tengo excusa y acepto humildemente el castigo que merezco, mas no tengo valor para arrostrar vuestros reproches y sentir vuestra justa cólera. Me habeis condenado, yo ejecuto la sentencia.
«Viva, me hubierais maldecido; muerta... perdonadme.
«Perdonadme y rogad por mí. Justicia es hecha...»
MATILDE.
«¡Pobre mujer!...» murmuró el duque llevando á sus labios la mano de la joven muerta, blanca y helada como un témpano de nieve.
Encendió á la luz de una de las bugias la carta que acabamos de reproducir y la redujo á cenizas.
Enseguida preparó una de las pistolas que había traído y aproximó el cañón á su pecho.
Ya su dedo rozaba el gatillo, cuando un ruido repentino le hizo volver la cabeza.
No estaba solo al lado del cadáver de Matilde; Rafael acababa de entrar en la alca-

ba; pálido y demudado contemplaba con ojos estraviados el espectáculo que se le presentaba.
A la vista del joven, Mr. de la Tour-du-Pic, movido por un sentimiento salvaje, lanzó un grito de alegría feroz como el amante africano al ver á Yago después de haber inmolado á su Desdémona.
Dio un salto hacia Rafael, y agarrándole como el leon del desierto á su codiciada presa, arrastróle hasta el lecho mortuario, y allí, mostrándole con un gesto terrible el cuerpo inanimado de Matilde, le dijo con vibrante acento:
«¡Ella era joven, bella, adorada! ¡Hé ahí lo que habeis hecho! ¡Asesino! ¡Asesino! Rafael cayó de rodillas.
«¡Me habeis robado el amor de esta mujer!...» continuó el duque con creciente energía. «¡Me habeis arreba ado la vida de esta infeliz! ¡Sois un ladrón, oíd, un ladrón!»
«¡Tened piedad de mí!...» murmuró Rafael. «¡Tenedme misericordia!»
«¡No, prosiguió el duque. — ¡No hay piedad para un asesino! ¡para un ladrón no hay misericordia! ¡Cobarde, sí, cobarde! ¡Me habeis robado mi tesoro, porque sabiais que yo era un viejo y porque supiais que no me defendería! ¡Os engañais, pues vais á morir!»
«¡Oh, caballero!...» gritó Rafael. «¡Matadme, pero no me insulteis!»
«¡Hablad más quedo en la estancia de una víctima,» dijo Mr. de la Tour-du-Pic con solemne voz. «¡Respetad al menos este cadáver!»
Hubo un momento de lúgubre silencio, luego el anciano duque re, uso aproximándose á la mesa en la cual estaban las pistolas:
«No, caballero, no, no os mataré sin defensa. ¡Yo no soy un asesino como vos! ¡Vamos á batirnos, aquí, ahora mismo!»
«¡Con vos!...» balbuceó Rafael, «¡con vos, jamás!»
«¡Sois tan cobarde que rehusais un duelo con aquel á quien no habeis temido herirle en su honor y en su felicidad? ¡Para haceros batir, habrá que abofetearos!»
Y Mr. de la Tour-du-Pic, uniendo la acción á la palabra, dió dos bofetadas á Rafael.
Luego añadió:
«¡Os batireis ahora?»
«¡Dios es testigo de que no lo quería!» exclamó el joven.
Mr. de la Tour du-Pic levantó el gatillo de una de las pistolas y quitó el piston.
Luego cubrió con su pañuelo las dos pistolas y dijo á Rafael:
«¡Escoged! ¡Este duelo es el juicio de Dios! ¡Dispararemos á boca de jarro: uno de

hana, cuyas fechas alcanzan al 24 de julio. Sus noticias aunque no de gran importancia, después de las que ha comunicado el telégrafo, son todas satisfactorias y revelan que la situación de los enemigos era cada día mas desesperada.

Hoy recibimos de nuestro activo corresponsal en la Granja la siguiente carta:

San Ildefonso, 11. La noticia publicada por el Español y copiada por algunos colegas, asegurando que dentro de algunos días volverá el Sr. Cánovas a visitar a S. M. la reina en Santander, es una suposición que peca de inocente. El señor presidente del Consejo de ministros no ha pensado siquiera en semejante cosa, porque ningún motivo le puede impulsar a ello. Respecto a los trabajos de clientela indole, muy conocidos por lo manoseados, ningún temor ni cuidado pueden dar al gobierno, puesto que está al cabo de la calle de lo que significa este plan de conducta, y le consta la escasa valía de los que pretenden que retrocedamos a tiempos que ya pasaron.

Parece que en la tarde del domingo, después que se celebre el consejo, visitará el rey los jardines acompañado de los ministros, volándose con este motivo algunas de las fuentes más principales que tanto llaman la atención por la variedad y buen gusto de sus surtidores.

Esta mañana ha obsequiado el duque de Tamames con un espléndido chocolate que ha sido servido con esmero por el fondista del hotel Europeo, en la fuente del Pino, a S. M. y A., duques de Ahumada, de Sexto, condes del Pilar é hija, conde de Merphy, señora de Nájera, señorita Concha Giron, condes de Villapaterna, la hija del marqués de Acañico, generales Laserna, Daban y señora, Sr. Rosales y señora, y Sr. Ulibarri.

Esta tarde ha conferenciado el señor ministro de Estado con el presidente del Consejo por espacio de una hora, ocupándose ambos en asuntos de algún interés pendientes de resolución y que dará a conocer cuando llegue el momento oportuno.

Han visitado hoy al Sr. Cánovas el vizconde Charles D'Hauterive, secretario de la embajada de Francia; el conde de Montebello, encargado de negocios de la misma nación; el capitán Sr. Sanchez Milla y una comisión del ayuntamiento de Segovia, presidida por el alcalde, la cual ha conseguido interesar al presidente del Consejo en el pronto despacho de un expediente pidiendo autorización y aprobación de la cobranza de arbitrios municipales sobre ciertas especies no comprendidas en las tarifas de consumos.

Esta noche a las diez ha tenido lugar en las habitaciones del señor presidente del Consejo de ministros una reunión de confianza con motivo de una serenata de bandurrias y guitarras, bajo la inteligente dirección del Sr. Cano, con que ha obsequiado esta población al eminente hombre de Estado. Los salones se encontraban ocupados por una distinguida concurrencia, compuesta de las señoras duquesas de Sexto y de Ahumada, marquesas de Santa Cruz y de Calderon, condesas de Villapaterna, del Pilar y de Puñonrostro, señoras de Calderon, de Nájera, de Daban, de Oriamendi, de Contreras y de Sanz, y señoritas de Calderon Collantes, de Giron, Alealá, Puñonrostro, Alcañico, Chacon, Oriamendi, del Pilar, de Selva y otras muchas que no es fácil recordar en este instante dada la rapidez con que me veo precisado a escribir esta carta.

Entre los caballeros, vi al ministro de Estado, duques de Sexto y de Ahumada, marqueses de Santa Cruz y de Sotomayor, condes de Morphi, del Pilar, de Villapaterna, generales Laserna, Daban y Chacon, brigadieres Ruiz de Alcañá y Velasco, Sres. de Nájera, Ulibarri, Silva, Goicorrotea, Oriamendi, el secretario particular interino del señor presidente Sr. Ubeda, Contreras, el ayudante del señor ministro de Marina Sr. Valcárcel y otros mas. Como es consiguiente, se bailaron algunas polkas y walses, y durante tan amena y grata velada se sirvieron dulces, helados y chocolates, terminando la función a las doce de la noche.

Ocioso es hablar de la proverbial galantería con que el digno jefe del gobierno procuraba que las personas que han tenido la delicia de asistir a tan agradable soirée de confianza quedasen satisfechas y complacidas.

El señor presidente regresará a Madrid con sus compañeros de gabinete que deben llegar mañana y volverá a la Granja a mitad de la semana próxima.

Es casi seguro que en los primeros días de la semana entrante se verificará la cacería que indicó hace pocos días y después irá S. M. a Segovia nuevamente, con objeto de visitar sus monumentos artísticos y los establecimientos de beneficencia.—MENCHETA.

Hoy ha llegado a Madrid el general Sr. Letona.

El ayuntamiento de Tarragona ha solicitado del ministerio de Fomento autorización para ensanchar su población y establecer un campo de Marte.

Segun las órdenes comunicadas ayer por el ministerio de Fomento, la catedral de Leon quedará muy pronto reparada completamente.

Ha tomado posesion del gobierno civil de Guipúzcoa el Sr. Casado Mata.

El obispo auxiliar de Madrid ha llegado hoy a esta capital.

El distinguido pintor D. Nicolás Ruiz de Valdivia se encuentra desde hace

algunos días en el Escorial, donde permanecerá la temporada de verano.

En otro lugar publicamos el anuncio de los baños de Paracuellos de Gil, tan recomendados para las afecciones herpéticas y cuyos buenos efectos van cada día en aumento. El manantial de agua sulfurea da 12000 litros por hora.

Ha sido nombrado registrador interino de la propiedad para la capital de la provincia de Lugo, D. Ricardo Diaz Galban.

Segun nuestras noticias no será reemplazado el secretario de la comisaría régia de Filadelfia, cargo que desempeñaba el Sr. Oliver. El oficial primero Sr. Brotos se ha encargado del despacho de la misma.

Ante una numerosa concurrencia se estrenó anoche en el teatro de los jardines del Buen Retiro la revista cómica en un acto titulada Una jaula de locos.

Los tipos de esta obra, aceptable como una caricatura, pues no caben en ella otras pretensiones, están bien presentados, y los chistes que se suceden son tan oportunos y de buena ley, especialmente hasta la escena novena, que no reproduciéndose en el resto de la composición, esta languidece luego.

Los actores fueron aplaudidos con justicia y llamados al proscenio los autores, D. Ricardo de la Vega y el maestro Sr. Fernández Caballero, los cuales no se hallaban en el teatro.

La canción del tío Gilona y la habanera que cantó la Sra. García merecieron los honores de la repetición.

En el baile Lena la señorita Chini fué, como siempre, aplaudida repetidas veces y con justicia, porque desempeña su parte con una precisión admirable.

Los días 15 y 16 del actual se verificaron dos corridas de toros en Hellín, siendo estoqueados por las espadas Manuel Lagares, de Sevilla, y Dionisio Merino (a) El Ciudadano, de Madrid, los que matarán alternando. Los toros serán de la ganadería de D. Gil de Flores.

Se ha estrenado con buen éxito en el teatro Español de Barcelona, la zarzuela de los Sres. Nuñez de Arce y Arrieta, titulada Entre el alcalde y el rey. Tanto el libro como la música han merecido los aplausos del público.

El desempeño fué bueno en conjunto, distinguiéndose la Toda y el baritono Maximino Fernandez, que fueron muy aplaudidos en varias piezas de música, siéndolo además el Sr. Fernandez en algunas escenas de verso, que dijo con gran entonación y sentimiento.

En el mismo teatro se cantó Marina, con extraordinario éxito. La Trillo, el tenor Prast y el baritono Fernandez fueron aplaudidos al palco escénico al terminar la obra, en medio de ruidosos aplausos. El Sr. Fernandez tuvo que repetir las canciones del segundo acto hasta cinco ó seis veces.

Dice el Faro de Velez Rubio, Almería, que fuertes depositarios de las minas de plata de aquella provincia han sufrido grandes pérdidas por la baja que experimenta en el cambio internacional tan preciosa materia.

No es cierto que el primer tenor don Rosendo Dalma utenga contratado compromiso alguno con empresas teatrales.

El Sr. Dalmau no tiene firmado contrato alguno todavía para la próxima temporada de invierno.

Las noticias últimamente recibidas de la Habana son altamente satisfactorias. El Sr. Rubi se ha conquistado las simpatías de todos los habitantes de aquel país por haber hecho prevalecer en todos los ramos de la administración la moralidad más esquisita, simpatías de que es igualmente objeto el general Jovellar por su buen tacto y acierto en el desempeño de su difícil cargo. El Sr. Camali, administrador de la aduana de dicho punto, hallaba en la primera quincena de julio último un aumento de 46 millones de reales en la recaudación, comparada esta a la de igual fecha en 1875, siendo así que hubo 128 buques menos de entrada en el puerto el año actual, calculándose en vista de datos fijos, que la referida aduana bien administrada puede dar 18 millones de pesos anuales.

Ha regresado a Madrid el subsecretario de Gobernación Sr. Barca y se ha encargado nuevamente de su puesto esta mañana.

El ministerio de Fomento se ocupa en disponer lo necesario para que tenga en breve cumplimiento la ley de enseñanza agrícola.

Mañana 13 anunciarán los periódicos oficiales el pago para el día 16 en la tesorería Central, de los créditos por servicios de guerra y otros conceptos que figuran en el quinto grupo, con los números de presentación del 32 al 44, ambos inclusive.

EDICION DE LA NOCHE DE HOY 12 DE AGOSTO.

La Epoca, que reconocia anteayer su inferioridad en materias económicas discutiendo con el Imparcial, pretende anoche recuperar su superioridad financiera a costa de La Correspondencia, y todo porque de propósito hemos omitido tres ceros en todas y en cada una de las proposiciones para amortización de la deuda interior y exterior, y porque fijamos en números enteros el tipo de las 438 proposiciones presentadas. Sentimos que la perspicacia de la Epoca

no haya comprendido el resumen por nosotros redactado. En cambio tenemos la satisfacción de que lo considerasen fácil é inteligible los hombres de negocios y nuestros apreciables colegas.

Los alarmistas, que al mas insignificante detalle, dan con propósitos bien conocidos las proposiciones mas abultadas, han dado en suponer que salia un regimiento de infantería para Andalucía con motivo de noticias recibidas recientemente.

Tan perfecta es la calma que reina en todas partes, que hace innecesario perder el tiempo en desmentir cierta clase de rumores.

Están ya firmados los decretos ascendiendo a jefes de administración de segunda y tercera clase respectivamente a los Sres. Ballesteros y Moran, secretario y cajero de la dirección de la Deuda.

Se ha encargado interinamente de la secretaría de la dirección de la Deuda el Sr. Alvarez Quiñones.

La compañía dinamarquesa contratada últimamente por el Sr. Price, segun la prensa de Paris ha llamado la atención en los cuadros presentados, especialmente en los titulados La toilette de Pandore, La mort de Manlius, La moisson y Los gitanos, que serán de los primeros que pondrán en escena.

El vapor-correo Habana en su viaje a Santander ha conducido los siguientes pasajeros:

- Sres. D. Julian Roldan y familia.—Mariano Bernal.—José María Acame.—Javier Serrain.—Ricardo Herrera.—Victoriano Campos y señora.—Ramon G. Rodriguez.—Juan J. Garva.—Antonio Aguerre.—Suceso Vilella.—Manuel Alonso.—Eduardo Ruiz.—Antonio Alonso y señora.—Manuel Boredo.—Emilio Luengo.—Antonio Costera.—Julia Zapino y hermano.—Ignacio Pustiz.—Manuel Campo.—Santiago Plana.—Luis Jimenez.—Saturnina Benito é hijos.—Aquilino Fernandez.—Pedro Gonzalez y dos hijos.—Mannuel Torrente.—Domingo Montes.—Ramon Lloca.—Bernardo A. Garcia.—Fernando Rodriguez.—Odon Permin.—Ricardo Gonzalez.—José Carbo y familia.—Ricardo Zapino y señora.—Pedro Martinez.—Luis Gutierrez.—Salvador Ballester.—D.ª Maria Carroño.—D. Carlos Bosch.—Tomás Gastardi.—Carlos Miguel.—Juan Masó.—José Perez.—Doña Francisca Martinez.—D. Pedro Malo.—Leandro Simon.—Doña Dolores Márcos.—Ursula Riera y dos hijos.—D. Rafael Albert y una hija.—José Montoro.—Pío Visaines.—Fernando Muñoz.—Manuel Cerverjo.—Manuel Marina.—Santiago Orejudo y señora.—Tomás Estivilla.—Alejandro del Campo.—Joaquín Tejo.—Manuel Martinez.—Leonardo Mir.—José Sanchez.—José Peña.—José Martínez.—Juan Pastoriza.—Argel Ruiz.—Celestino Diaz.—Eustaquio Hoyos.—José Puig.—Ricardo Alonso.—Indalecio Gonzalez.—José Perez.—Agustín Somacarrera.—Facundo Forá.—Ramon Noriega.—Santos Cre.—Doña Rosario Martinez.—Don Manuel Romero.—José Caudales.—Roberto Masaner.—Emilio Naya.—César Ruiz.—Ignacio Fons.—Antonio Peña.—Tres confinados y 339 individuos de tropa.—Total 442.

Esta tarde a las tres se han reunido los directores generales de Hacienda bajo la presidencia del subsecretario para el examen de algunos expedientes.

Se ha encargado interinamente de la dirección de Impuestos el segundo jefe Sr. Ezeiza.

Hoy a las cuatro han salido para la Granja los ministros de la Guerra, Gracia y Justicia, Fomento y Hacienda. Fueron a despedirlos a la estación algunos directores y hombres políticos. Al señor ministro de Hacienda acompañaba en su viaje su secretario particular Sr. Ballesteros.

El marqués de Campo se encuentra mejor de su enfermedad, y mañana abandonará el lecho.

No es cierto que el alcalde primero señor conde de Heredia Spinola salga por ahora de Madrid, como equivocadamente digimos tomándolo de un periódico.

Mañana saldrá para Bayona, dirigiéndose luego a San Juan de Luz, donde permanecerá algunos días, nuestro amigo el diputado Sr. Muñiz.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha mandado a varios jueces de primera instancia impongan multas a los municipales respectivos por no haber remitido, como está dispuesto, los estados de movimiento de población correspondientes al mes próximo pasado de julio.

Esta mañana ha regresado a Madrid, procedente de Ontaneda, el subsecretario de la presidencia del Consejo de ministros Sr. Collantes.

También ha llegado hoy procedente de Vichy el oficial mayor de dicho departamento Sr. Torrecilla.

S. M. la reina madre, acompañada de sus hijas, ha salido de Ontaneda para Santander a las cuatro de esta tarde.

Se cree que esta augusta señora permanecerá en el Sardinero unos cuarenta días.

Siguen creyendo los periódicos que se empeñan en atribuir importancia al consejo de mañana, que después de celebrarlo, el Sr. Cánovas saldrá para

Santander a conferenciar con E. M. la reina Isabel.

Nosotros debemos seguir negando que el consejo tenga importancia, ni que el presidente del consejo de ministros haya pensado ni tenga necesidad de realizar el anunciado viaje.

Han sido nombrados comandantes de la Favorita, el teniente de navío de primera clase D. Ricardo Fernandez Colles; del vapor Alerta, el de igual categoría D. Eduardo Reinoso; del Pizarro, el capitán de fragata D. Olimpio Aguado, y de la lancha Diligente, el alférez de navío D. Francisco Anguis.

Aseguran algunos periódicos que el señor ministro de Ultramar no volverá a Madrid en breve término, y que si vuelve no irá al ministerio.

Nosotros podemos asegurar que, Dios mediante, el Sr. Ayala volverá.

Ha fallecido, a consecuencia de las heridas que recibió en la refriega sostenida con la guardia civil, el célebre seouestrader Zafra, compañero de Camona, que fué muerto en el acto.

Es mañana ha estado a despedirse del ministro de la Guerra el general Milans del Bosch, que sale mañana para sus posesiones del Encinar.

La vacante que resulta en Palacio por fallecimiento del Dr. Usera, parece que se proveerá, segun informes autorizados, en uno de los tres médicos que desempeñaron dichas plazas por oposición en tiempo de D. Amadeo, dando con esta acertada elección una prueba de equidad y justicia. Este es, al menos el deseo manifestado por el señor marqués de San Gregorio a los interesados, a quienes reconoce perfecto derecho a dichas plazas por haberlas obtenido con arreglo al reglamento de dicho cuerpo.

Telégramas publicados anteayer por la prensa francesa anunciaban la llegada de la escuadra inglesa a las aguas de Constantinopla. Al buscar hoy la comprobación y los detalles de tan importante hecho, hemos visto que algun periódico traspasó lo desmiente de la manera más rotunda.

Se ha concedido la plaza y gran cruz de San Hermenegildo al teniente general D. José Lema.

Ha sido nombrado gobernador militar del castillo de la Seo de Urgel el comandante de estado mayor de plazas D. Blas Urra.

Se ha expedido el retiro que tenía solicitado al coronel de infantería D. Santos Angulo y Quintana.

Mañana a las nueve se verificará, como hemos dicho, en la real iglesia de San Isidro, el solemne acto de la consagración del limo. Sr. Dr. D. Mariano Miguel Gomez, obispo preconizado de Segorbe, siendo consagrado el Emo. señor cardenal arzobispo de Toledo y asistentes los obispos de Sigüenza y Aréopolis.

Nuestro compatriota el joven y distinguido bajo Visconti ha sido escruturado para cantar este próximo invierno en el gran teatro de la Fenice de Venecia, debutando con las óperas Ugonotes y Fausto.

Mañana publicará la Gaceta el decreto concediendo la gran cruz roja del Mérito militar al brigadier Keller, por sus brillantes servicios en la pasada campaña.

Mañana sale para baños, con objeto de atender al restablecimiento de su salud, el auditor general de este distrito, D. Pedro la Casa. Durante su ausencia queda enorgado del despacho de la auditoría el teniente auditor señor Urdangarin.

Se ha concedido la plaza y gran cruz de S. Hermenegildo al brigadier D. Manuel Velasco, oficial primero del ministerio de la Guerra.

Se ha concedido merced de hábito en la orden de Montesa, a propuesta del ministro de Gracia y Justicia, a D. Manuel Ignacio Moreno, ministro del tribunal metropolitano de las órdenes militares.

Por el ministerio de la Guerra han sido aprobadas las propuestas de heridos en las acciones de P.ñeiro, Juan de Vera, Guagen, Guanabo, Reforma y Santa Teresa, Sabanas de Yaguas y Jicotea, Colmenar, desembarcadero de Moron y Ciego de Avila, sostenidas en la isla de Cuba.

Ha sido destinado a Cartagena el alférez de navío D. Antonio Llopis.

En breve comenzará a publicarse en la Gaceta el estado de movimiento de población en todas las capitales de España.

Esta noche sale para Asturias nuestro querido amigo y compañero señor Campo y Navas, con objeto de atender al restablecimiento de su quebrantada salud.

Han llegado a Santoña los cañoneros Tajo y Arlanza, y a Palma el vapor Lepanto, conduciendo 227 confinados, procedente de Valencia.

Hoy sale el director general de los Registros y del Notariado a girar una visita a los de la propiedad de Tuy, Redondela y Vigo.

El Sr. Rivero, director de Rentas estancadas, ha regresado a Madrid, en-

organdose nuevamente de la dirección.

Un corresponsal de un periódico de provincias hace días que envía unas correspondencias al citado periódico, que nadie creará después de leerlas que se publican en España. Las cartas que se publican en España son de intas a que aludimos están llenas de inexactitudes y demuestran el poco conocimiento que tiene su autor de las ideas políticas de algunos hombres públicos que desempeñan hoy altos puestos, puesto que les supone en inteligencia con sus más encarnizados enemigos.

En Cádiz continúan las obras para la construcción de dos escuelas, una de niñas y otra de niños.

Ha sido presa en Berna una dama rusa por haber disparado dos tiros de revolver sobre el príncipe Gortschakoff, hijo del canceller, ministro de Rusia en Berna. El príncipe ha salido ileso del atentado.

En estos últimos días ha llegado a marcar el termómetro en Paris 38 1/2 grados. Desde 1859, dicen los periódicos franceses que no se ha sentido tanto calor en aquella capital.

En el ministerio de Estado no se habla recibido a las seis de esta tarde telegrama alguno de Oriente.

DIARIO DE MADRID.

Almanaque. SANTO DE MAÑANA.—San Casiano, m.º.—Temperatura máxima de ayer, 33 1/2 grados; mínima, 16 1/2.—Ayer no llovió en ninguna provincia. Guitos.

Segana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa María, don de por la mañana habrá misa cantada y por la tarde preces y reserva. La congregación de la gloriosa Santa Filomena establecida en la parroquia de San Justo celebra en honor de su santa patrona la función de aniversario de su fundación en 13 de agosto de 1848; a las diez será la misa mayor con manifestos sermones que predicará D. Máximo Segovia, y concluida la misa se cantará el Te Deum y la reserva.

Continúa celebrándose en la parroquia de San Millán la novena de la Virgen del Tránsito; a las diez habrá misa mayor con sermon, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Estanislao Almonacid.

También continúan las novenas del glorioso San Roque, y serán oradores: en San Luis en la misa mayor D. Pablo Bañante y en los ejercicios de la tarde don Andrés Perez Rivilla, y en las monjas de San Plácido en los ejercicios de la tarde D. Ignacio Villala.

En las parroquias, San Isidro y capilla Real habrá misa mayor, y por la tarde ejercicios con manifestos y sermon en los Seruitas, Arrepentidas, San Ginés y Caballero de Gracia.

Segun por la noche en San Isidro la novena de Nuestra Señora del Buen Consejo, y será orador el Sr. Villala.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de los Remedios en San Ginés, 6 de la de la Salud en Santiago ó en San José.

BOLSA.—Cot. of. del día 12 agosto

Table with columns: Fondos públicos, Ult. pre-cios., Mov. A. B., Carreteras y sociedades, Ult. pre-cios., Mov. A. B. Rows include 3 inter., Pequeños, Fin mes., Id. prox., 3 ester., B. hipot., B. cast., B. tes., 12.2. am., C. p. g., R. C. D.

Cuponos cuatro vencimientos. 79-1/2. Exterior convertidos. 90-00. Id. últimos. 81-00. Carpetas. 13-25. A LAS CUATRO. 13-25.

Contado. 13-25. Fin de mes. 13-25. Próximo. 13-25. Firme.—R.

CHARADA.

Niño de la bola la segunda y primera y segunda calle de la villa. Por arriba bestia de los dientes largos; de capite roma, bestia por abajo.

Solucion a la anterior: RAPE.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

PRINCIPE ALFONSO (compañía Arderius).—5.—T.º 2.º impar.—La vuelta al mundo. 9.—T.º 3.º par.—La vuelta al mundo. JARDIN DEL BUEN RETIRO.—8 1/2.—Marselles.—Lena (baile).—La jaula de locos. PRADO.—8 1/4.—El vizconde.—Una aventura en Siam.—El juicio final. INFANTIL.—8.—El poeta de salon.—Madrid al amanecer.—Los bandidos.—El pescador del milagro.—Madrid al medio día.—Baile. CIRCO DE PRICE.—5 y 9.—Grandes funciones de ejercicios equestres y gimnásticos, en la que tomará parte la compañía Danoise. CAPELLANES.—8 y 9.—Funcion de nigromancia por el conde Patrizio. GUIGNOL.—(Salon del Prado y plaza de Oriente.—De 7 1/2 a 11 1/2.—Funciones de polichinela. ALHAMBRA.—Baile de tres y media de la tarde a tres de la madrugada. PARQUE DE ARGUELLES (Ferraz, 47).—La Brista, sociedad de bailes y fiestas campestres, baile de 6 a 2 de la noche. EL PENSAMIENTO.—Gran baile de nueve de la noche a la madrugada.

